

de conclusión, dejemos la voz a las religiosas de aquel entonces a través de un poema anónimo que proviene del convento de san Bernardo de México, tal vez del siglo XVI, y que es tan sólo una muestra de la riqueza contenida en la obra de Asunción Lavrin y Rosalba Loreto.

¿Yo viva y Vos muriendo, dueño amado?  
¿Yo en glorias, Vos en penas, mi querido?  
¿Yo sana y Vos, mi bien, tan malherido?  
¿Yo con soberbia y Vos tan humillado?

¿Yo con honor y Vos tan afrentado?  
¿Yo celebrada y Vos tan ofendido?  
¿Yo con descanso y Vos crucificado?

No, Señor, no es razón, siendo mi esposo,  
que yo [me] muera a fuerza de mi llanto,  
muriendo Vos tan triste y doloroso.  
Muramos, dueño [mío] sacrosanto,  
Vos del amor que me tenéis piadoso,  
Yo del dolor de haber pecado tanto.

Jorge E. Traslosheros

*Universidad Nacional Autónoma de México*

FRIEDERICH RATZEL, *Desde México. Apuntes de viaje de los años 1874-1875*, introducción de Guillermo Zermeño y Franz Termer, México, Herder, 2009, 453 pp. ISBN 9786077727026

La edición, por primera vez en español, de la obra *Desde Mexico*, de Friederich Ratzel es una excelente oportunidad para reflexionar acerca del diálogo entre culturas. Escrito entre 1874 y 1875, publi-

cado originalmente en un periódico alemán y luego como libro, también en ese idioma, esta obra nunca se tradujo al español. Probablemente la inexistencia de una traducción de este relato de viaje se debe en parte a las críticas que el joven Ratzel hiciera sobre la sociedad mexicana de la época. *Desde México* contiene abundantes comentarios negativos acerca de las posibilidades desaprovechadas del país. También por sus posturas posteriores, que sirvieron como justificación imperialista, tendieron un manto sobre su obra. Por un largo tiempo, tampoco se realizaron traducciones al inglés de su viaje a Estados Unidos, realizado en el mismo itinerario a México.<sup>1</sup> La concreción de esta primera edición en español es posible gracias a cierta audacia de Guillermo Zermeño, quien también viajero pero en sentido inverso al de Ratzel, desde México a Alemania, ha comprendido la importancia del relato. Un viaje que permite observar un itinerario particular a través del México decimonónico así como comprender el impacto de la experiencia de viaje en un geógrafo alemán que tuvo una fuerte influencia en la conformación de la geografía como disciplina moderna. Pero existe también otro motivo fundamental que anima la presente edición en español: la relectura que se ha iniciado en las últimas décadas sobre los relatos de viaje. Las investigaciones han puesto de relieve algunas cuestiones fundamentales, como el encuentro con el otro, la importancia de la experiencia en el acceso al conocimiento y, como señala Zermeño en la introducción, el acto de elaboración de la escritura. En este acto de producción, el conocimiento adquiere características particulares que conviene desentrañar para no caer en la lectura simple de lo que se dice en forma literal.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Así lo señala C. O. SAUER, "The Formative Years of Ratzel in the United States", en *Annals of the Association of American Geographers*, 61:2 (jun. 1971), pp. 245-254, aquí p. 246.

<sup>2</sup> La bibliografía sobre relatos de viajes es vasta. Aquí se pueden señalar algunos trabajos pioneros, como los de Edward SAID, *Orientalismo*,

Los relatos de viaje han creado representaciones poderosas sobre sociedades que visitaron y que luego han tenido influencia en el propio reconocimiento colectivo, así como en políticas públicas o en enfrentamientos sociales que se hacían eco de esas representaciones.<sup>3</sup> La complejidad de la vida de los otros se simplificaba en la narrativa de viajes. Un género literario caracterizado por relatos ágiles y entretenidos, tuvo gran repercusión entre amplios y diversos públicos ávidos de aventuras y acercamiento a mundos exóticos.

Para leer hoy este relato es necesario tener en cuenta la biografía cultural del autor, su formación académica, ¿por qué no? sus creencias religiosas, sus lecturas favoritas, la inserción académica y los vínculos institucionales que definen el trabajo y los lectores, entre otros aspectos que presentan Guillermo Zermeño y Franz Termer en las dos introducciones al relato de viaje. Comprender el camino que constituye al personaje Ratzel permite vislumbrar el lugar desde donde se observa. Esta observación no es ingenua, no es por supuesto ni objetiva ni real, es la construcción de una vida que se pone en juego en ese acto.

El título, *Desde México*, alude a la presentación periodística del viajero. Los lectores se encuentran en Alemania o en otro

---

Madrid, Debate, 2002; Tzvetan TODOROV, *La conquista de América. El problema del otro*, Argentina, Siglo Veintiuno Editores; François HARTOG, *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2002.

<sup>3</sup> En el "Manifiesto a la Nación" de Emiliano Zapata aparece uno de los diagnósticos de Ratzel y otros viajeros sobre la abundancia natural de México: "La nación mexicana es demasiado rica. Su riqueza, aunque virgen, es decir, todavía no explotada, consiste en la Agricultura y la Minería". Por supuesto Zapata le agrega el componente social de la falta de distribución equitativa, pero la idea de una riqueza virgen se liga directamente con las representaciones difundidas por los viajeros. Emiliano Zapata, "Manifiesto a la Nación", citado por Francisco PINEDA GÓMEZ, *La revolución del Sur, 1912-1914*, México, Era, 2005, p. 540.

lugar de Europa y Ratzel, desde un país lejano, relata sus experiencias, describe lo que ve y analiza. Con características periódicas, el tono de la escritura remite al género epistolar, como si fueran cartas que se escriben desde el extranjero. El autor relata su experiencia personal, aparece en primera persona y en ocasiones se dirige al lector de sus escritos. Como lo expresa Zermeño, “informar desde tierras lejanas”<sup>4</sup> permite vislumbrar el tiempo de su elaboración y las condiciones que lo propiciaron.

La obra, escrita entre 1874 y 1875, se encuentra en una bisagra, permite presenciar de cerca un clima de época peculiar. Ya no abundan bandidos ni peligros extremos como en los años de guerra civil. No se trata, como en muchos relatos de viajes, de contar las dificultades a las que se enfrentó el viajero. Más bien, Ratzel aparece como uno más de los tantos trashumantes que encuentra a lo largo de su recorrido. Entre comerciantes, arrieros, mujeres con diversas ocupaciones, migrantes, un actor, un curandero, todo tipo de viajeros ocasionales o frecuentes entre puntos cercanos que viajan sin mayores dificultades. Aparecen con especial vivencia una tranquila vida en los caminos, en los pueblos, en los patios interiores de las casas, los paseos por la Alameda, las mujeres vestidas de domingo acicaladas con flores en el cabello o los niños bañándose en el río. Por otra parte, a diferencia del relato de Ratzel, los viajeros que recorrieron México a partir de 1880 mostraron un mundo diferente, un país que se insertaba en el mercado mundial y que construía sus caminos de hierro, por lo que la narrativa de este alemán es una manera excepcional de saborear esa vida posterior a la guerra civil y anterior a los cambios profundos que estaban comenzando. Para imaginar junto al viajero esos jardines paradisíacos, la exhuberancia vegetal o el excepcional “bosque de cactus” que describe con sus amplios conocimientos botánicos.

---

<sup>4</sup> Zermeño, p. 22.

Siguiendo a Humboldt alaba la naturaleza americana pero además Ratzel reitera fuertes críticas a la sociedad mexicana. Entonces, ¿cómo leer ese tono constante de reprobación? Ante todo, teniendo en cuenta que el viajero llega con su bagaje mental y cultural y desde allí observa durante un lapso de tiempo corto. El viaje es apresurado, se detiene pocos días en cada lugar, suele hospedarse o visitar alemanes que viven en México; su conocimiento del idioma es rudimentario, por lo que sus impresiones están mediadas por otras personas y documentos. Al viajero le cuesta evitar prejuicios y adentrarse en la cultura mexicana. Ratzel proviene de una Alemania que acaba de atravesar décadas de revolución industrial, con una religión protestante predominante, opuesta en lo político y en lo espiritual a la Iglesia católica, de fuerte arraigo en México. En pleno auge de ideas positivistas, racistas, evolucionistas, Ratzel busca entender la influencia del medio ambiente en la vida política y social. Arrastra un canon que ya ha clasificado al género humano en razas superiores e inferiores. Ratzel se encuentra en su viaje, primero con la sociedad estadounidense, ejemplo de las primeras, luego con la mexicana, caracterizada por el estancamiento.

Es necesario preguntarse en qué concepciones se basan la valoración o la desvalorización del otro. Cuál es el lenguaje que se utiliza y cómo se construye el discurso. El otro no es juzgado por su especificidad sino por oposición a la propia cultura. Al referirse a los usos de los nopales, Ratzel menciona las formas en que se utiliza como comestible:

[...] si uno piensa en la facilidad con que crecen por todas partes estos cactus cargados de frutos, y en lo segura y rica que es su cosecha, entonces puede felicitar a este pueblo al que la naturaleza le ha proporcionado una fuente de recursos tan generosa. Pero tampoco hay que olvidar, por otro lado, que cada fruto que se obtiene sin esfuerzo significa un nuevo obstáculo para el sano desarrollo de un pueblo, que

con júbilo aprovecha todos estos ricos medios para procurarse una vida de holgazanería paradisíaca.<sup>5</sup>

En contraposición, la aprobación surge ante “la capacidad de usufructuar y rentabilizar los bienes de la naturaleza”.<sup>6</sup> Ratzel señala la importancia de un canal de riego para producir maizales y platanares en el valle de Totolapa:

En oasis de este tipo, es donde uno apenas se da cuenta de cuán fundamentales son las huellas del trabajo humano en todo aquello que nos gusta y nos ata cálidamente a la naturaleza de nuestra patria. Cuando estas huellas aparecen ante nuestros ojos, en nuestra mente surgen inmediatamente pensamientos relacionados con la prosperidad y el bienestar, y con otras cosas más que suelen acompañar o recompensar el esfuerzo. Estas imágenes que tienen algo gratamente familiar, nos despiertan sentimientos más cálidos que la naturaleza intocada o los signos de un trabajo deficiente.<sup>7</sup>

Estos dos párrafos muestran perfectamente la comparación conceptual; se parte de una cultura del esfuerzo y la familiaridad está dada por el trabajo que redunde en prosperidad y bienestar. Por el contrario, la ausencia de estos rasgos se puede caracterizar como falta de vitalidad, en síntesis, el paraíso del holgazán.

El sistema de comparación que propone Ratzel no es solamente binario sino que establece un triángulo que surge de Alemania, el punto de partida, continúa con la vitalidad de las ciudades de América del Norte y culmina con la naturaleza de México, concluyendo que la diversidad geográfica y la abundancia excesiva no ayudan al desarrollo económico de este país.

---

<sup>5</sup> Ratzel, p. 297.

<sup>6</sup> Zermeño, p. 25.

<sup>7</sup> Ratzel, p. 301.

Sin embargo, no todas son críticas. Como era habitual en el género de la literatura de viajes, un componente de la descripción social se refería al pasado. Ratzel resume algunos elementos de la historia mexicana desde la independencia mostrando que “Este pasado no carece de rasgos grandes y bellos”.<sup>8</sup> Después de alabar a algunos de los héroes independentistas, como Morelos, destaca la figura de Benito Juárez: “es de esas raras eminencias que en el transcurso de su carrera se vuelven cada vez más importantes. La historia de su actividad pública, es la historia del desarrollo y la depuración de sus grandes dotes. Mientras más actuaba, más útil se volvía para su país”.<sup>9</sup>

Así como alaba las artesanías y pequeñas obras de arte, trabajos artísticos en cera o la combinación de flores que decoran hogares, fiestas y llevan las mujeres, por otra parte reconoce que “la capital misma, llena de casas y con múltiples torres, es un cuadro rico y altamente gratificante, original como pocos, inolvidable”.<sup>10</sup> Aunque concluye que es difícil para un europeo adaptarse a la exhuberancia mexicana, sostiene que

Aquí, donde cuesta tanto partir de un punto, uno siempre se siente muy contento cuando un nuevo desplazamiento está preparado y asegurado, y esta sensación aminora algunos dolores de la separación. Así que, si bien lamenté vivamente tener que despedirme tan pronto de algunas personas que llegué a querer durante mi corta estancia en Tehuantepec, por otra parte también me alegré de volverme a poner en movimiento.<sup>11</sup>

Esta frase pone de relieve dos ejes centrales de los relatos de viaje, por un lado la experiencia personal del viajero-narrador, el

---

<sup>8</sup> Ratzel, p. 47.

<sup>9</sup> Ratzel, p. 394.

<sup>10</sup> Ratzel, p. 126.

<sup>11</sup> Ratzel, p. 278.

encuentro con el otro, el deseo y el placer así como la extrañeza; por otra parte, señala el recorrido, el camino, el pasaje; un itinerario que tiene un punto de partida y uno de llegada. Pero el retorno va acompañado de una transformación, el viajero no es el mismo que partió. Por ello, se puede proponer que este viaje colaboró a consolidar la carrera del científico, en el tránsito del naturalista al geógrafo. En la senda de Goethe, se dirigía a Italia y luego se aventuraba a destinos más lejanos. Esto sirvió para consolidar su educación y formación antes de acceder a cargos de profesor e investigador. Los viajes fueron conformando la comprensión que Ratzel tuvo de la naturaleza y la sociedad para consolidar su concepción geográfica moderna.

Inés Yujnovsky  
*El Colegio de México*

Alejandro TORTOLERO VILLASEÑOR, *Notarios y agricultores. Crecimiento y atraso en el campo mexicano*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2008, 298 pp. ISBN 9786073000413

Este trabajo, donde se ha vertido mucha de la experiencia y la obra consistente, sistemática de Tortolero, más que agotar la problemática, nos abre varias vertientes de investigación, todas de lo más importante dentro de la historia agraria de nuestro país.

La obra plantea primero lo que Andrés Molina Enríquez llamara los grandes problemas nacionales dentro del circuito inercia vs. cambio (la propiedad, el crédito, la irrigación, la población y el problema político). Además de sopesar la pertinencia intuitiva de los razonamientos de Molina Enríquez y de explicar el porqué de su influencia durante un siglo en la opinión y estudios so-